

Nogales, Son., Junio 15 de 1919.

Sr. Gral. de Div.

Alvaro Obregón.

Presente.

Muy estimado y digno señor Gral:

Obligado por las circunstancias que existen en la Capital de la República, en donde difícilmente encuentra trabajo todo aquel que perteció a la División del Noroeste, me ví precisado a salir de ella dirigiéndome a esta población, con el único objeto de acercarme a Ud. y ofrecerle nuevamente mis servicios en su próxima Campaña electoral para Presidente de la República.

Como mi estado económico no me permite hacer ningún gasto para dicha propaganda, toda vez que solamente disfruto de un exiguo sueldo de DOS DOLLARES DIARIOS en la Aduana de esta Villa, como empleado de la planta interior, recurro a Ud. para suplicarle que si es verdad que Ud. personalmente piensa hacer su Campaña por todos los Estados de la República, me conceda el honor de tomar participación en ella, aún cuando sea en los más apartados rincones de la misma; pues un grupo de estudiantes de la Capital, unidos a un grupo de telegrafistas ( de quienes espero un acta para Ud., ) estamos dispuestos a salir como vocingleros de su MANIFIESTO en el cual se vierten conceptos cuyos resultados serán para la Patria, quizá el sacrificio de quien de una manera desinteresada perdió en los campos de TRINIDAD, el brazo que a de darle gloria.

Y justo es yá, que en esta vez se desenvaine la espada del C. Gral. Obregón, no para combatir al enemigo que desde hace tiempo derrotó, sino para ordenar la reconstrucción de un País que como Bélgica, llora las amarguras de sus hijos que perdidos en la sombra del olvido, nos reclaman: "Sirva nuestra sangre como cimientos de reconstrucción y de Paz!"

Y en estos momentos de crítica situación para la Patria, que amenazada por el Clericalismo quiere hacernos retroceder a la ignominia de dictaduras y reaccionismos, necesitamos el ejemplo de ese RADICALISMO que siempre ha demostrado Ud. y que hasta ahora jamás Presidente alguno había concebido en la Presidencia de la República.

Necesitamos ver cumplidos, no el desarrollo de un programa alagador que no pueda llevarse a cabo en estos momentos de difícil situación económica; sino efectivismo en la manera de proceder del hombre que ha de gobernarnos.

Por eso tenemos fé ciega, en que Ud. procederá enérgicamente con aquellos que han hecho de la palabra revolucionario, un ESTIGMA VERGONZOSO.

Y esperamos también entusiasmados, que como lo ofrece en su Manifiesto lanzado al Pueblo Mexicano, no acepte ligas que más tarde lo imposibiliten para la formación de un Gobierno honrado.

Ahora solamente me resta suplicarle, que acepte en nombre de los que fueron mis compañeros de armas, de los estudiantes que también lo acompañaron en la Campaña, de los telegrafistas y de los civiles que trabajaremos con ahinco para que sea Ud. señalado como primer Magistrado de la Nación, nuestra sincera felicitación por el MANIFIESTO lleno de sencillos, pero muy alagadores conceptos.

Esperamos de su bondad, nos sea contestada nuestra ofrecimiento.

Por todo el grupo,

*Roberto Chavez Romero*

[0-5]

Junio 17' 1919.

0

Sr. Roberto Chávez Romero.  
C i u d a d.

Muy señor mío:-

Me he enterado de su carta 13 del actual, y en contestación deseo expresarle mis agradecimientos por el ofrecimiento que me hace en su nombre y en el del grupo que representa, pero no tengo pensado desarrollar ninguna política en la forma que usted expone. Ya mi Manifiesto especifica las instrucciones a que deben sujetarse los ciudadanos que estén de acuerdo con esas ideas y se adhieran a él.

Quedo su afmo. amigo y S.S.

FTb